



ULTIMAS FECHAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

Table with 2 columns: City and Date. Includes entries for Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, and others.

En un artículo editorial del Economista lemos hace algun tiempo que no se advertia elntoma alguno entre los comerciantes y capitalistas del Norte de la América...

El gobierno federal recurrió, para hacer frente a esta abrumadora necesidad de dinero, a medios que nada tienen de nuevos ni de originales...

Los americanos creen, en quizá sustraer a la ley común la emisión de papel moneda. El Times, al irradar también como el Economista de advertir que los billetes circulaban con el pequeño tesuceno de 33 céntimos...

La aprobación final de la ley de contribuciones ha sido tema, dice el Shipping List, de parlamentos en los círculos comerciales y financieros...

FOLLETIN. RAMILLETE HABANERO. ORDEN NATURAL.

—No es sólo en el mundo físico donde vemos que por lo común que forman tan admirable concierto y armonía los preceptos de la Naturaleza...

Alas de sus ejércitos, que hay que reemplazar con otros hombres cuyo enganche escasea; todo esto debe producir escases, desórdenes, confusión y desorden.

Hay también que temer otra calamidad: el contínuo: el hambre; muchas personas, dice el Times, consideran cosa de burla que se les hable de la posibilidad de falta de alimentos en los Estados Unidos...

El gobierno federal, por otra parte, hace ahora lo que debió de hacer desde un principio: aumentar los impuestos. Los gastos de un pueblo tienen que ser satisficidos por el pueblo mismo en forma de contribuciones...

Se puede, sí y se debe contar, empujados también, los sacrificios de los contribuyentes; y si éstos cumplan pagando, por ejemplo, el 2 por 100, tendrán que satisfacer después de un año los gastos de la distribución de los mejores gobiernos que la distribución se haga en exacta proporción a las fortunas...

Como la cuestión de Méjico ha causado tanta impresión, así en Europa como en América, creemos que se leerá con gusto la primera parte, única que hasta ahora ha llegado a nuestro poder, del discurso pronunciado en el Congreso por el Excmo. Sr. ministro de Estado...

desden hacia las personas privadas de bienes de fortuna pasaba de los límites de la verosimilitud, y se iba a dar lugar a una novela de ficción absoluta, una superficial terrestre, un original cast que no merecía existir, puesto que le acompañaba la desgracia y la tristeza.

Se trató, señores, de la expedición de Méjico, y de la liberación, y que que escapaban los mejores residentes en Europa, y sobretodo en París, y sobre existo cerca de aquellas playas una república que antes era un gobierno, y los mejores residentes en Europa...

Hay también que temer otra calamidad: el contínuo: el hambre; muchas personas, dice el Times, consideran cosa de burla que se les hable de la posibilidad de falta de alimentos en los Estados Unidos...

El gobierno federal, por otra parte, hace ahora lo que debió de hacer desde un principio: aumentar los impuestos. Los gastos de un pueblo tienen que ser satisficidos por el pueblo mismo en forma de contribuciones...

Se puede, sí y se debe contar, empujados también, los sacrificios de los contribuyentes; y si éstos cumplan pagando, por ejemplo, el 2 por 100, tendrán que satisfacer después de un año los gastos de la distribución de los mejores gobiernos que la distribución se haga en exacta proporción a las fortunas...

Como la cuestión de Méjico ha causado tanta impresión, así en Europa como en América, creemos que se leerá con gusto la primera parte, única que hasta ahora ha llegado a nuestro poder, del discurso pronunciado en el Congreso por el Excmo. Sr. ministro de Estado...

de la cual pedí permiso para ir a ponerme de sus pies al inmediato fin. En el momento en que me dirigí a la Habana, me acordé de mis pretensiones a su mano. Mis hermanas batieron, al buitre que me devoraba las entrañas, legado a concebir el deseo de... su muerte!

El salón de Delanillos estinguífolo. La Quinta Avenida con todos sus palacios, no tendré ninguno mas espacioso y brillante para ofrecer una fiesta espléndida. La bandera de España ondeaba sobre el Hotel Delanillos...

Hay también que temer otra calamidad: el contínuo: el hambre; muchas personas, dice el Times, consideran cosa de burla que se les hable de la posibilidad de falta de alimentos en los Estados Unidos...

El gobierno federal, por otra parte, hace ahora lo que debió de hacer desde un principio: aumentar los impuestos. Los gastos de un pueblo tienen que ser satisficidos por el pueblo mismo en forma de contribuciones...

Se puede, sí y se debe contar, empujados también, los sacrificios de los contribuyentes; y si éstos cumplan pagando, por ejemplo, el 2 por 100, tendrán que satisfacer después de un año los gastos de la distribución de los mejores gobiernos que la distribución se haga en exacta proporción a las fortunas...

Como la cuestión de Méjico ha causado tanta impresión, así en Europa como en América, creemos que se leerá con gusto la primera parte, única que hasta ahora ha llegado a nuestro poder, del discurso pronunciado en el Congreso por el Excmo. Sr. ministro de Estado...

de la cual pedí permiso para ir a ponerme de sus pies al inmediato fin. En el momento en que me dirigí a la Habana, me acordé de mis pretensiones a su mano. Mis hermanas batieron, al buitre que me devoraba las entrañas, legado a concebir el deseo de... su muerte!

En su patria tuvieron la idea de atacar la independencia de Méjico, porque España es la primera en respetar y será la primera en hacer respetar la libertad del dñio general, desde la augusta Señora hasta el dñio manol, si hay dñio entre nosotros...

Hay también que temer otra calamidad: el contínuo: el hambre; muchas personas, dice el Times, consideran cosa de burla que se les hable de la posibilidad de falta de alimentos en los Estados Unidos...

El gobierno federal, por otra parte, hace ahora lo que debió de hacer desde un principio: aumentar los impuestos. Los gastos de un pueblo tienen que ser satisficidos por el pueblo mismo en forma de contribuciones...

Se puede, sí y se debe contar, empujados también, los sacrificios de los contribuyentes; y si éstos cumplan pagando, por ejemplo, el 2 por 100, tendrán que satisfacer después de un año los gastos de la distribución de los mejores gobiernos que la distribución se haga en exacta proporción a las fortunas...

Como la cuestión de Méjico ha causado tanta impresión, así en Europa como en América, creemos que se leerá con gusto la primera parte, única que hasta ahora ha llegado a nuestro poder, del discurso pronunciado en el Congreso por el Excmo. Sr. ministro de Estado...

de la cual pedí permiso para ir a ponerme de sus pies al inmediato fin. En el momento en que me dirigí a la Habana, me acordé de mis pretensiones a su mano. Mis hermanas batieron, al buitre que me devoraba las entrañas, legado a concebir el deseo de... su muerte!

—Al llegar a la esquina de Tejas, me acordé de Aquilán y he vuelto a decirlo. Y es el dueño de Tejas, adios caballeros, que me voy a miligramos de Tejas...

Hay también que temer otra calamidad: el contínuo: el hambre; muchas personas, dice el Times, consideran cosa de burla que se les hable de la posibilidad de falta de alimentos en los Estados Unidos...

El gobierno federal, por otra parte, hace ahora lo que debió de hacer desde un principio: aumentar los impuestos. Los gastos de un pueblo tienen que ser satisficidos por el pueblo mismo en forma de contribuciones...

Se puede, sí y se debe contar, empujados también, los sacrificios de los contribuyentes; y si éstos cumplan pagando, por ejemplo, el 2 por 100, tendrán que satisfacer después de un año los gastos de la distribución de los mejores gobiernos que la distribución se haga en exacta proporción a las fortunas...

Como la cuestión de Méjico ha causado tanta impresión, así en Europa como en América, creemos que se leerá con gusto la primera parte, única que hasta ahora ha llegado a nuestro poder, del discurso pronunciado en el Congreso por el Excmo. Sr. ministro de Estado...

de la cual pedí permiso para ir a ponerme de sus pies al inmediato fin. En el momento en que me dirigí a la Habana, me acordé de mis pretensiones a su mano. Mis hermanas batieron, al buitre que me devoraba las entrañas, legado a concebir el deseo de... su muerte!



